

Introducción:

(Se comienza escuchando una canción puede ser Dichoso el corazón enamorado de Fabiola... después... continuamos con las palabras de Enrique)

Estamos Celebrando un tiempo importante, una herencia importante, un regalo importante... Enrique así lo vivió y agradeció y hoy con sus mismas palabras nos lo recuerda...

¿Qué podría o debería hacerse para solemnizar dignamente el tercer Centenario de la muerte de santa Teresa de Jesús?

No hay pensamiento que más nos preocupe, ni cosa que más nos satisfaga en las horas de apacible soledad y meditación, que todo lo que se ordena a celebrar el tercer centenario de la Santa de nuestro corazón con inusitada magnificencia y gloria. En los contratiempos y sinsabores de la vida, en los trabajos y contradicciones ordinarios y extraordinarios se alegra y se dilata su corazón pensando en la gran gloria que obtendrá la amada de nuestra alma en su día, que se va acercando por momentos. (...) ¡Cuánta multitud de gentes de todas lenguas y naciones irán a ti, feliz (Ávila), y se alegrará y dilatará tu corazón al recibir tantos hijos de la gran Teresa que vendrán de lejos, muy lejos, para visitar (a) la Santa! Honremos, pues, a la gran Teresa todos, todos los que a (Ávila) concurramos, y los que no puedan ir allá por algún motivo.... - ¡Oh amigo mío! Bien se conoce que no estás apasionado por nuestra gran Santa. ¿Quieres con una palabra que te descubra el secreto que ponga a tu disposición los medios para realizar estos proyectos, y aún otros mayores? Pues ahí lo tienes: Enamorarse. Sí, enamórate de Teresa de Jesús, y entonces verás cómo todo se te hace fácil, y lo que juzgabas por imposible ya no te satisface. (...) He ahí todo el secreto. Cuando veas a almas grandes que llevan a cabo empresas arduas y al parecer de muchos imposibles, y no sepas explicarte su actividad, su fortaleza, su constancia, no tienes más que exclamar: está enamorado. Se ha enamorado de Dios, se ha enamorado de una verdad, de una obra, y esto basta para hacer cosas grandes y portentosas, que no sabrá explicar más que el que ama. (...) ¡Oh amor! ¡Oh amor! Que haces enloquecer al que tú dominas! ¡Oh amor! ¡Oh amor! Que posees el secreto de hacer imposibles! ¡Quien pudiera poseerte como te poseía la Santa, abogada de imposibles! Como te posee el mismo Dios que no repara en llamarse amor! Entonces sí que no habría necesidad de indicar proyectos para honrar a la Santa de nuestro corazón, pues el amor solo bastaría para que todo el mundo se deshiciese en obsequios a cual más grandes y sorprendentes. Oremos, amantes de la gran Santa, para prepararnos a poseer dignamente este amor, que solo la oración lo conserva, lo aviva, lo acrece. Y si un cuarto de hora tan solo dedicamos a tan santo y utilísimo y aún necesaria en la oración, os promete el cielo vuestro hermano y capellán en nombre de su enamorada Madre. El Solitario. RT Abril 1882

Escuchamos también la palabra de Jesús:

- *“Se le acercaban todos los publicanos y pecadores para oírle. Pero los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos”. (Lc 15).*
- *“Cuando recéis no uséis muchas palabras como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que se lo pidáis”. (Mt 6,7)*
- *“Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5,16).*

Interiorizamos la Palabra.

Canción : En Cristo mi confianza (Fabiola)



Teresa nos dice:

A mis amados hijos de toda la Familia Teresiana, reunidos en torno al día de mi fiesta:

Sea con vuestras caridades el Espíritu Santo.

Mucho me he complacido y holgado viéndolos llegar de un lugar y otro a este “castillo” a donde han de buscar y encontrar caminos para la gran Familia que es la que Su Majestad pensó y de la que espera grandes bienes para su Iglesia.

Harto consuelo me da el ver los desvelos e inquietudes que despierta el Señor en quienes Él ha juntado y no deja de animar y de estar cabe ellos.

Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán, todo se puede sufrir: es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero

Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes. El les enseñará.

Es menester que se olviden de sí muchas veces y se acuerden están en lugar de Dios para hacer su oficio, que El dará lo que les falta, que así lo hace a todos

Alábenle mucho, hijos míos, que son principio de una obra tan grande.

Bien podemos ponernos y dejarnos con toda confianza en sus manos, porque nos dirige siempre al bien; y de lo que no pensamos venirnos mal, es una gran misericordia. Hágase su voluntad en todo. *Bienaventurado quien de verdad le amare y siempre le trajere cabe sí.*

Su Majestad me los guarde, y los haga tan santos como yo le suplico, amén.

Indigna sierva vuestra

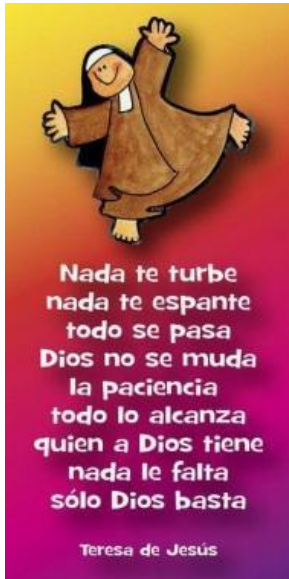
Teresa de Jesús

- **Invitamos a comentar alguna de las palabras que se nos han dirigido; responder alguna de las tres personas que nos han hablado.**

(Música de fondo y tiempo de compartir)

Y ahora, abriendo nuestro corazón a la humanidad, decimos:

- ✓ *Hermano mío, que estás aquí a mi lado; con quien comparto la tierra que pisamos; no es mucho, pero es lo esencial. Respetado sea tu nombre en todas las lenguas del mundo.*
- ✓ *Hagamos juntos una tierra que no explote a nadie; que a nadie relegue a los márgenes. Una tierra en la que todo aquello que es un regalo (el agua, el alimento, el viento, el suelo...) esté en manos de todos.*



✓ *Y de esta forma, el reino de Aquel, al que llamamos Padre, vaya viniendo a la tierra, al mar, a cada rincón donde un hermano se siente amado y dispuesto a amar.*

✓ *Que nuestro pan, hermano, sea el de hoy, y si hoy alguno de los dos no tiene pan, llame a la puerta del otro; tal vez nos quedemos con el estómago medio vacío, pero nunca con el corazón reseco; porque mi mesa es tu mesa, y mi casa no es mi casa: es casa de todos.*

✓ *Y perdóname si en algún momento todo esto se me olvida y de repente creo que nuestro Padre no es tan nuestro y es más mío; perdóname y ayúdame. Recuérdame entonces que el dolor del mundo es también mío, y que si voy diciendo que mi Padre es nuestro, no puedo volver mis ojos ni parar mis manos. Y no te preocupes: este pacto es mutuo; si yo en algún momento me siento ofendido por ti, te lo haré saber. De esta forma podemos construir de nuevo.*

✓ *Que la forma de librar del mal a nuestra tierra es sintiendo sus males, y a partir de la vida compartida con el hermano... construir, caminar, amar.*

Todos: Así sea.

Canto : Nada te turbe. (Fabiola)